



**PIEDRA DE TOQUE**  
MARIO VARGAS LLOSA  
La fiesta y la  
cruzada / 4

**ENTREVISTA**  
BEATRIZ MESA MEJÍA  
María Cristina,  
historia y ficción / 10

**LITERATURA NEGRA**  
ANA CRISTINA RESTREPO  
El secreto encanto  
del delito / 12

**EN EL MUSEO**  
EFRÉN GIRALDO  
Aquí nada es lo  
que parece / 16

**PORTADA**  
PAULO CÉSAR ARBELÁEZ  
El cine de los  
hermanos Orozco / 14





El cine de los hermanos Orozco

# De lo visceral a lo real

**Generación entrevistó** a los hermanos Juan Felipe y Carlos Esteban Orozco, directores, guionistas y productores de la película *Saluda al diablo de mi parte*. ■ PAULO CÉSAR ARBELÁEZ

“Diablito, Diablito, Diablito, ¿sabes cuánto nos costó encontrarte?”, es el pensamiento al ver el ambicioso regreso de los hermanos Orozco a la gran pantalla con su nueva película *Saluda al diablo de mi parte*.

Una cinta que no cae en el esnobismo de ser arte para públicos selectos. Es cine hecho en Colombia, que cuenta con un lenguaje visual universal, lo que sugiere algo innovador para las salas del país. Es una historia que convierte una situación local, como la Ley de Justicia y Paz, en un evento que puede ocurrir en cualquier esquina de un film internacional.

A finales de los años ochenta, cuando escasamente tenían once años, Juan Felipe y Carlos Esteban Orozco (director y guionista, respectivamente) tomaron una cámara que les regaló una tía y, en compañía de Luis Otero (director de fotografía), realizaron sus primeros dos cortos: *Pavoman* (o *El hombre pavo*, como lo recuerda con risas Juan Felipe) y *La Venganza de Jason. Parte V*. Unos 15 años después, en medio de unas cervezas, Otero y Juan Orozco desempolvaban las cintas y vieron que aún les picaba el estar tras las cámaras. Se inició, entonces, el proceso de construcción de una película sobre una red dedicada al tráfico de grabaciones con webcams; pero se frenó

cuando Juan Felipe se bloqueó al escribir el guión; entonces, acudió a su hermano Carlos Esteban, quien en esos días trabajaba en grandes proyectos de ciencia de computación para la Nasa, en Pensacola, Estados Unidos. Este último tomó las

riendas del guión y, tras varias modificaciones, construyó lo que es ahora *Al final del espectro*, la primera película colombiana de terror de los últimos 20 años y la que hoy espera una adaptación en Estados Unidos, en manos del director James Wan

(*El juego del miedo*, *Insidious*) y protagonizada por Nicole Kidman, con la supervisión de los hermanos Orozco.

Luego de las fronteras que traspasó *El espectro* (como la llaman ellos) y tres años de constante lucha por conseguir patrocini-



Juan Felipe y Carlos Esteban Orozco, le apuestan a un cine muy personal, que los identifique.

Cortesía: Jorge Guzmán





Cortesía: Sanantero Films

nio e inversionistas, estrenan *Saluda al diablo de mi parte*, protagonizada por Édgar Ramírez, Ricardo Vélez, Carolina Gómez y Salvador del Solar. Una película oscura y ambiciosa que explora los rincones de la violencia humana, cuando todos sus personajes están a un golpe de ser lanzados al abismo.

“La diferencia de nuestro cine es la narrativa”, dice Carlos Esteban. “El cine no es contar lo que está pasando, es cautivar al espectador”. Por eso *El diablo* es una película sórdida. Un film que tiene al público pegado de la silla y casi sin respiro durante los 90 minutos de duración. Todo logrado con un guión bien estructurado, interpretaciones contundentes, una fotografía y dirección de arte bien calculadas, una banda sonora tan grande como la misma cinta, a manos de Jermaine Stegall, y una edición que le inyecta intensidad a cada escena.

“Esa película no parece colombiana”, es el comentario generalizado de los espectadores, que llegaron a los 60 mil en las primeras semanas. Reacción infortunada, pero real, en un cine que está, por lo regular, encasillado en temas de narcotráfico y prostitución tratados de forma superficial o que simplemente se limita a estrenos decembrinos de risas fáciles, con futuro asegurado.

Sin embargo, el cine de los Orozco se atreve; es una propuesta que genera reacciones sin escala de grises, como los personajes de sus dos películas. Personajes fuertes y creíbles, que, sin embargo, no son el eje central de la historia, porque es el comportamiento humano el que se lleva los créditos protagónicos. Es ahí cuando la influencia de Hitchcock, Scorsese, Cronenberg, Hideo Nakata y Polanski, entre otros grandes, es apreciable. La exploración de la condición

humana ante situaciones extremas es una constante en sus dos largometrajes.

“Es importante que elementos de la realidad te sirvan también narrativamente en la historia; así podés alterarla hacia donde la gente ya no lo espere”, dice Carlos Esteban. Y Juan Felipe agrega: “en nuestras películas, los momentos decisivos son reales, porque la gente los tiene que sentir”. Y es precisamente lo que el público se lleva después de ver *Saluda al diablo de mi parte*, ya que, como bien lo dice Carlos, “en Colombia nos choca que nos muestren la realidad, pero cuando nos la muestran queremos que se vea real”; razón por la cual algunos critican su cine argumentando que trata de ser demasiado internacional o con tintes de Hollywood; ya sea porque *Al final del espectro* no representaba ninguna realidad del país o porque *Saluda al diablo de mi parte* es una película de acción que trata un problema colombiano con una forma de hacer cine que no es común en la filmografía nacional.

Aunque en su gran mayoría los comentarios de las dos películas son muy positivos, algunos critican el estilo de los Orozco por no llevar la estampa del llamado “cine colombiano”. Ese es el precio que debe pagar aquel que se atreve a romper ese viejo y desgastado molde. Pero es un precio que se paga con una película que, a sólo dos semanas de ser estrenada en Colombia, ya está vendida a 15 naciones, entre las que se encuentran, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia e incluso el Medio Oriente.

Como dice uno de los personajes de *El Diablo*: “en Colombia, si vas a cometer un crimen, mientras más atroz sea, es más fácil salirse con la suya”, y es precisamente lo que hacen los hermanos Orozco y su productora Sanantero Films

al aniquilar los encasillamientos del cine tradicional colombiano, tal como los hombres armados con machete en el clímax de su película. Este grupo de cinéfilos entró con pié derecho a la historia del cine local presentando una propuesta que ya se abre paso en el mundo, mostrando nuevas formas visuales y narrativas que no sólo se quedan en el país; son capaces de abarcar todo el espectro de las salas internacionales y romper fronteras. Tanto que, en un futuro, no será necesario que nadie salude al diablo de parte de estos nuevos cineastas. Lo harán ellos mismos, en persona |



“La diferencia de nuestro cine es la **narrativa**”, dice Carlos Esteban”.

DESCUENTOS

CLUB DE SUSCRIPTORES

intelecto

**EMMA SHAPLIN**

MACADAM & FLOWER TOUR

Teatro Universidad de Medellín

14 de septiembre - 8:00 p.m.

INFO: 340 52 02

Boletería a domicilio:  
Informes y Boletas  
444 44 46  
www.ticketexpress.com.co

LA GRAN SOPRANO FRANCESA EN CONCIERTO - UNA DE LAS MÁS PRECIOSAS VOCES DEL POP LÍRICO

Con el apoyo de:

95.9 Cámara 1m

Cívica

Colombiano Club de Suscriptores

intelecto

Organiza:

TEATRO UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN

GELDE